



Revista

REALIDAD

Nº 30 - 17 de enero de 2021

EDITORIAL SEMANAL

JULIÁN OBIGLIO

Director de la Fundación
Nuevas Generaciones



Sin cambios en el Gobierno, no hay salida.

Argentina se encuentra en un **momento crítico**, desde el punto de vista económico, social y sanitario, y los pronósticos que se presentan para lo que resta del año, no resultan demasiado positivos.

Para poder hacer frente a este combo, precisamos tomar decisiones sobre tres cuestiones esenciales, vinculadas entre sí. La **primera** de ellas, es la definición de los temas prioritarios que debe atender nuestro país, dejando de lado discusiones secundarias que nada tengan que ver con los asuntos que ahora demandan toda la atención.

En **segundo lugar**, el Gobierno debe convocar en forma urgente a una unidad nacional para la atención de los asuntos críticos, que requieren a la totalidad de las fuerzas políticas trabajando juntas para solucionarlos. Y ello no puede ser una mera puesta en escena, sino que debe concretarse en **hechos reales**. Entre ellos, una mesa unificada para el tratamiento y decisión de las cuestiones sanitarias vinculadas a la pandemia, incluidas las medidas de distanciamiento social, de compra de vacunas, o de restricciones a la movilidad que afecten las garantías constitucionales.

Finalmente, el Gobierno debe realizar un **profundo cambio** en su equipo ministerial, designando en los cargos claves a verdaderos profesionales cuya tarea principal no sea la batalla ideológica, sino la atención de los asuntos urgentes que requieren solución. Deben ser **profesionales** reconocidos y respetados por la sociedad, que puedan llevar adelante un diálogo fluido con todas las fuerzas políticas, para definir juntos las medidas para afrontar los asuntos de mayor urgencia.

Solamente de esta forma la sociedad se sentirá realmente representada, y respetará las acciones que resuelva impulsar una dirigencia política **unida**. Con ello, el país tendrá posibilidades de atender sus temas prioritarios y salir adelante de la coyuntura actual.

Bienvenidos a la Realidad. Que disfruten la lectura de esta semana.

ESTA SEMANA

Editorial: Sin cambios en el Gobierno, no hay salida. Por Julián Obiglio	1
La economía argentina en el 2021: cómo nos afecta el cambio de gobierno en EEUU. Por: Miguel Braun	3
Sección: La Foto de la Semana	5
Difícil ser optimista en 2021 con la política exterior argentina Por: Patricio Giusto	6
La cultura de una nación la crean los pueblos, no el Estado y menos una ideología Por: Claudio Chaves	8
La necesidad de elaborar una estrategia nacional de largo plazo: Entrevista a Francisco de Santibañes	10
Sección: Humor Gráfico	12
¿Cómo pueden los Think Tanks trabajar juntos para proporcionar información estratégica sobre los desafíos críticos? Por: Gustavo Martínez	13
Renuncias en los altos cargos corporativos. Por: Helena Estrada	15
Sección Agro : Maldita falta de memoria Por Ricardo Buryaile y Leonardo Sarquís	17
Sección " Me lo contó un pajarito "	19

REALIDAD

Revista digital de publicación semanal que emite la Fundación Nuevas Generaciones, en cooperación internacional con la destacada Fundación alemana Hanns Seidel. En ella se difunden breves pensamientos y opiniones que tienen como objetivo fomentar un mayor debate sobre los valores y las ideas políticas que deben guiar el accionar de aquellos que tienen responsabilidades en el ámbito público y partidario. En línea con el espíritu y a la composición federal de nuestra Fundación, brindamos un espacio privilegiado para los políticos y formadores de opinión de las provincias y municipios de nuestro país. Gracias por acompañarnos.



MIGUEL BRAUN

Ex Secretario de Comercio y de Política Económica. Senior Advisor del Americas Program de CSIS y Director del Departamento de Economía & Comercio Internacional de la Fundación Nuevas Generaciones.

LA ECONOMÍA ARGENTINA EN 2021: CÓMO NOS AFECTA EL CAMBIO DE GOBIERNO EN EEUU

EEUU nos impacta a través del canal financiero y el comercial. Respecto del primero, es probable que haya un poco más de flexibilidad en el FMI, y más fondos para los bancos de desarrollo. Además, es posible que la política de tasas bajas de la Reserva Federal continúe por bastante tiempo, lo cual implica una oportunidad para los países en desarrollo que tengan buenos proyectos de inversión, ya que el costo del capital va a ser bajo. Argentina debe organizarse para aprovechar esta coyuntura, presentando al mundo alternativas atractivas de **inversión real** en minería, energía, agroindustria, servicios basados en conocimiento e infraestructura. Asimismo, las tasas bajas implican un dólar débil y precios de commodities más altos, lo cual también nos favorece.

En términos de comercio, lo que podemos esperar de EEUU son cinco cuestiones:

Un reset con sus aliados tradicionales: es probable que Biden elimine los aranceles al acero y al aluminio, y resuelva el conflicto con la UE por los subsidios a Boeing y Airbus. También debería eliminar los compromisos de obligación de compra de productos americanos por parte de China, lo cual puede representar una oportunidad para la agroindustria argentina.

Una nueva actitud de cooperación en la OMC: se buscará definir un nuevo mecanismo de solución de controversias. Es poco probable que pueda volver a constituirse el tribunal de apelaciones, y varios países relevantes ya están abogando por un sistema de solución de controversias de una sola vuelta, sin apelación. También es posible que avancen negociaciones plurilaterales en temas relevantes como subsidios industriales, subsidios agrícolas, pesca, cambio climático, comercio electrónico y servicios. Son temas globales, donde las negociaciones bilaterales no son suficientes.



Un acortamiento en las cadenas de valor: la competencia geopolítica con China continuará con Biden, aunque con una estrategia más tradicional, de trabajar con aliados. Una forma de competir con dicho país es traer eslabones de las cadenas de valor que en los últimos 30 años se instalaron en China de vuelta a EEUU o al hemisferio occidental. Este proceso se llama “nearshoring”, y se vio fortalecido por la pandemia (debido a la percepción de riesgo de dependencia) y por consideraciones ambientales (los consumidores prefieren cadenas de valor con menos transporte de larga distancia). La clave es aprovechar la oportunidad con políticas de atracción de inversiones, mejor infraestructura, mejores regulaciones de frontera y con mejores acuerdos comerciales con EEUU. De esta manera, Argentina tendría enormes oportunidades en servicios de alto valor agregado y en nichos industriales y agroindustriales.

Continuidad en el control de exportaciones de tecnología: en el marco de la competencia con China, seguirán las restricciones a empresas percibidas como dependientes de las fuerzas armadas chinas. Argentina debe prestar atención a qué decisiones toma en el despliegue de la red 5G.

Reactivación del G20: en este contexto, será necesario coordinar un esfuerzo fiscal a nivel global, y encarar desafíos globales como el cambio climático, los desafíos de la economía digital, y coordinar el apoyo financiero a países menos desarrollados con problemas críticos de deuda producto de la pandemia. Es probable que Biden impulse la convocatoria de una reunión de líderes del G20 bajo la presidencia italiana para trabajar en estos temas. Argentina, como miembro del G20, tendría nuevamente una oportunidad de instalar su voz en temas de relevancia global.

En definitiva, la situación externa aparece como muy favorable para la Argentina en los próximos años: tasas bajas, dólar alto y buenos precios de commodities, recuperación post-pandemia, mejoras en el comercio bilateral con EEUU, oportunidades de nearshoring en el nuevo contexto comercial global y mayor cooperación en las instituciones multilaterales. Está todo dado para que haya demanda por nuestros productos y capital para invertir y desarrollarnos. Depende 100% de nosotros mismos, de que sepamos **ponernos de acuerdo** e implementar las políticas necesarias, que incluyen mayor solvencia fiscal, estabilidad monetaria y desarrollo financiero, y mayor integración al mundo.



SECCIÓN

LA FOTO DE LA SEMANA



LA "MALDICIÓN DE EXPORTAR ALIMENTOS"

La Diputada Nacional por el Frente de Todos, **Fernanda Vallejos**, realizó polémicas declaraciones el pasado miércoles 13 de enero.

Entre sus dichos, la legisladora mencionó que “tenemos la **maldición de exportar alimentos**, de modo que los precios internos son tensionados por la dinámica internacional. Es imperioso desacoplar precios internacionales y domésticos, ya que los domésticos deben regirse por la capacidad de compra (en pesos) de los argentinos”.

Tras sus declaraciones, la Diputada Nacional recibió **múltiples críticas** cuestionando sus dichos - tanto de referentes políticos, economistas y periodistas, como de la sociedad - quienes resaltaron, entre otros aspectos, la envergadura de la industria agropecuaria del país y el hecho de que la exportación de materias primas es la principal fuente de ingreso de divisas en la Argentina.

A veces uno piensa que la **real maldición** de nuestro país es tener dirigentes con tan poca calificación, y con pensamientos similares a los que han fracasado en el mundo hace más de 100 años.

"El peor enemigo del conocimiento no es la ignorancia, sino la ilusión del conocimiento" (Stephen Hawking).

SECCIÓN

OPINIÓN

**PATRICIO GIUSTO**

Director del Observatorio Sino-Argentino de la Fundación Nuevas Generaciones

DIFÍCIL SER OPTIMISTA EN 2021 CON LA POLÍTICA EXTERIOR ARGENTINA

El 2020 fue un año de profundos **retrocesos** para la política exterior argentina. En el marco de una crisis global sin precedentes por la pandemia, nuestro país exhibió una gran carencia de comprensión y estrategia frente al delicado escenario internacional. Las ideologías trasnochadas volvieron con más fuerza que nunca, mientras que los intereses nacionales, la racionalidad y el sano pragmatismo fueron archivados por el gobierno de **falsos científicos**.

En el **plano regional**, nos alejamos de Brasil y cuestionamos los principios fundantes del Mercosur, al punto que amagamos con abandonar el bloque y pusimos en duda el avanzado acuerdo con la Unión Europea. Al mismo tiempo, apostamos a una ilusoria "tercera vía" alineados con México, país que nos dio la espalda y dejó en ridículo en la votación de autoridades del BID. Tras el berrinche testimonial contra el candidato propuesto por EE.UU. en dicho organismo, ni siquiera votamos en contra. Terminamos con una insulsa abstención.

Por otra parte, exhibimos una posición complaciente frente a los abusos de derechos humanos en Venezuela, quedando casi en soledad en el marco de la OEA. Así, también sumamos tensión con los EE.UU., en plena negociación con el FMI. La transición con el presidente electo Joe Biden fue inaugurada con un **disparatado** diálogo ficticio del canciller Felipe Solá.



Por si todo eso fuese poco, el año culminó con la escandalosa remoción del embajador en China. **Tocamos fondo**. Y todo bajo la inspiración del decadente Grupo de Puebla, con nuestro presidente convertido en uno de sus principales animadores.

Es difícil ser optimista de cara a lo que viene. La política exterior de 2021 se estrenó con demasiadas **continuidades**. Por caso, Sabino Vaca Narvaja fue designado como nuevo embajador en China, en base a un acto de "pragmatismo militante", según lo explicó sin tapujos el presidente. En la misma semana, Argentina avaló formalmente la funesta toma de la Asamblea Nacional venezolana, por parte del dictador Nicolás Maduro.

El año que comienza será tanto o más duro que 2020 para nuestro país. Todo indica que la crisis económica global producto de la pandemia podría profundizarse. La vacunación masiva conducente a una relativa normalización de la vida económica llevará largos meses, probablemente años. Argentina será uno de los países del mundo con mayor caída de PBI, producto de la **pésima gestión de la emergencia sanitaria**, incluida una fallida estrategia para adquirir tempranamente los necesarios lotes de vacunas. Por eso, está claro que no hay el más mínimo margen para seguir percibiendo al mundo de manera tan ideologizada, rudimentaria y con tanta improvisación, recurriendo a viejas recetas que nos llevaron al aislamiento y al fracaso.

Hoy más que nunca Argentina necesita una **inserción inteligente** en el mundo, lo cual es perfectamente posible, con vastas oportunidades para aprovechar el nuevo contexto. Sin embargo, por más que cueste creerlo, una vez más volvemos a transitar por la horadada senda de nuestros propios errores. Y de eso no caben dudas que somos los únicos culpables.



SECCIÓN

OPINIÓN

**CLAUDIO CHAVES**

Escritor, profesor de historia y
Licenciado en Gestión Educativa

LA CULTURA DE UNA NACIÓN LA CREAN LOS PUEBLOS, NO EL ESTADO Y MENOS UNA IDEOLOGÍA

En nuestro país, los debates por la historia llevan más de ciento cincuenta años. Desde que Juan B. Alberdi planteara serias reservas sobre las ideas de Mitre, en su libro sobre el General Manuel Belgrano, las **controversias** no han cesado hasta nuestros días. Ciertamente hubo momentos calientes, por ejemplo, la década del 40 con el auge del revisionismo histórico de raíz nacionalista y posteriormente la década del 60, con un nuevo revisionismo histórico, de matriz marxista.

En los días que corren, me refiero a la actualidad Alberto-Cristina, los intelectuales de este sector, escasos y poco profundos, han menguado. El kirchnerismo ideológico ha ingresado en un cono de sombra, o se halla agazapado. Y no es la pandemia - un buen momento para pensar y escribir- sino la **confusión ideológica** en la que se halla sumido el actual gobierno.

Por el contrario fue en el kirchnerismo de origen y a lo largo de sus tres gobiernos, cuando la llama de la **discusión histórica** renació con un impulso inusitado dado desde el centro del Estado, sumado al clima progresista que se vivía en América Latina. En ese marco, algunos historiadores-difusores supieron aprovechar el momento como Norberto Galazzo, Felipe Pigna o Pacho O'Donnell secundados por Eduardo Anguita, Hugo Chumbita, Aracelli Bellota, entre otros. Los medios de comunicación estatales y fundamentalmente privados abrieron generosos espacios a estos pensadores. Ni que hablar de Carta Abierta y todos los Ministros de Cultura kirchneristas provenientes de la izquierda. A lo que hay que adicionar centenares de películas realizadas con aportes del INCAA, con una clara orientación ideológica: reivindicar el accionar de las organizaciones armadas en el marco del revisionismo marxista de los 60.

Fue muy importante la presencia de Eduardo Luis Duhalde en la Secretaría de Derechos Humanos, siendo él un representante del revisionismo marxista de los 60, además de historiador y abogado de terroristas. El tema de los Derechos Humanos y la valoración de la violencia sesentista como algo justo y necesario ganó espacio por aquellos años y enormes sectores del periodismo y del mundo pensante los hizo suyos sin estudiarlos con detenimiento. Hoy es algo **tarde** para revertir esta mirada.

Por fuera de este grupo avalado desde el estado y por el clima imperante hubo, sin embargo, autores y muy buenos: Isidoro Ruiz Moreno, María Sáenz Quesada, Pablo Gerchunoff, Rosendo Fraga, Ángel de Marco, Vicente Massot, Roy Hora, Tata Yofre, por poner algunos ejemplos. La novedad es que no se dio debate. O mejor dicho, el debate no fue abierto como antaño sino más bien **impersonal** e indirecto.

Cuando uno observa los programas y la currícula escolar de la secundaria de nuestro país, así como los egresados de las instituciones educativas en el área de historia, avizora que hoy, como en la década del 40, hay una **Historia Oficial**.

Hoy la Historia Oficial es la revisionista clásica y la marxista. Se abre una nueva batalla. ¿Darla desde el viejo liberalismo decimonónico? No, sería anacrónico. Dejo para otro artículo el balcón epistemológico desde el cual pensar.

Además de la Historia, hay otro **combate** que inexorablemente tendremos que dar todos aquellos que no nos identificamos con el progresismo. Se trata de entender y, naturalmente, oponerse a principios instalados por esta corriente ¿Cuáles son ellos? Enunciaré algunos para ser desarrollados en otra nota:

El concepto de igualitarismo absoluto, el mérito como disvalor, la ideología de género, los derechos por encima de las obligaciones, el aborto, el feminismo como ideología, la modificación del idioma (lenguaje neutro), una educación relativista donde todo se disculpa y se permite y la ligereza con que se trata el tema del delito y la droga.

Todas las nombradas y muchas más, que harían muy extensa la nota, se dirigen ya no a cambiar la historia sino fundamentalmente la cultura, que es obra de los **pueblos** y no del Estado.

ENTREVISTA

PANORAMA INTERNACIONAL

FRANCISCO DE SANTIBAÑES

Vicepresidente del Consejo Argentino
para las Relaciones Internacionales
(CARI).



LA NECESIDAD DE ELABORAR UNA ESTRATEGIA NACIONAL DE LARGO PLAZO: ENTREVISTA A FRANCISCO DE SANTIBAÑES

Francisco, has mencionado en varios artículos que Argentina carece de una estrategia consensuada para el largo plazo, ¿Cuál es la importancia de establecerla y cuáles deberían ser sus columnas principales?

Hace décadas que la Argentina carece de un proyecto de largo plazo. Esto se nota tanto en materia económica como en las relaciones exteriores, en dónde, si bien existen algunas políticas de Estado, en temas clave como el comercio o la relación con EEUU no poseemos una estrategia consensuada.

Esta situación nos lleva a cambiar constantemente nuestras políticas lo cual, a la vez, disminuye nuestra credibilidad y nos convierte en un **socio poco confiable**. En el plano económico, la falta de un proyecto de país aminora las inversiones debido a que nos quita previsibilidad.

La decadencia actual del país no debe, por lo tanto, sorprendernos. Para desarrollar una estrategia, lo primero que hay que hacer es tener una **visión clara** sobre el destino que queremos alcanzar, el tipo de país que queremos ser. Eso es lo que debemos consensuar ahora. Luego, también tendremos que acordar una **estrategia nacional** que nos permita alcanzar este destino, así como una serie de tácticas, que en todo momento deben estar subordinadas a la estrategia nacional.

¿Qué estrategia considerarás que debería tener Argentina frente a la disputa de poder entre EEUU y China?

La Argentina es un país subdesarrollado y, por lo tanto, para tener éxito necesita comerciar y recibir inversiones. Nos conviene, entonces, mantener una **buena relación** con la mayor cantidad de países que sea posible y, especialmente, con las dos grandes potencias.

Asimismo, debemos fortalecer nuestra relación estratégica con **Brasil**. Una mayor coordinación de nuestras políticas exteriores ayudaría a evitar que el conflicto entre China y Estados Unidos se traslade a nuestra región. En efecto, el peor escenario posible sería que Brasil tome partido por una de las potencias y nosotros por otra, ya que esto llevaría a que aquellas resuelvan sus disputas mediante nosotros. Si esto sucede, volvería la conflictividad que comenzamos a superar a fines de los '70.

Por último, en el plano regional, ¿Qué rol creés que podría tener Argentina?

Lamentablemente, la situación política y económica de la Argentina (y la falta de una estrategia) tiende a debilitar nuestro liderazgo. Debemos, sin embargo, promover la **cooperación** más allá de las diferencias ideológicas que existen entre los gobiernos.

Los **desafíos** que enfrenta América Latina son muchos: falta de crecimiento económico, cuestionamientos de la población hacia su clase dirigente y un escenario internacional más conflictivo que el vivido en las últimas décadas. El margen que tenemos para cometer errores es poco.



SECCIÓN

HUMOR GRÁFICO

MISIÓN IMPOSIBLE



Viñeta realizada por el humorista gráfico Bernardo Erlich, publicada en Clarín el 5 de enero de 2021.

Lo que deberían ser momentos de relajación, descanso y eliminación de stress, para afrontar un nuevo año que promete volver a ser complicado, han sido transformados por el Gobierno argentino en días de **incertidumbre** y **preocupación**.

Gracias a medidas disparatadas, violatorias de los derechos constitucionales más esenciales, junto con protocolos completamente alejados de la realidad, han convertido a las vacaciones fuera de la residencia habitual, en un **desafío** que no todos están dispuestos a realizar.

Entre permisos, hisopados, declaraciones juradas y la posibilidad latente de que en cualquier momento todo vuelva a cerrar, tomarse unos días para descansar e intentar dejar atrás lo vivido en el 2020 se asemeja bastante a una "misión imposible".



GUSTAVO MARTÍNEZ

Secretario de Coordinación Institucional del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI).

¿CÓMO PUEDEN LOS THINK TANKS TRABAJAR JUNTOS PARA PROPORCIONAR INFORMACIÓN ESTRATÉGICA SOBRE LOS DESAFÍOS CRÍTICOS?

Seguramente se estará de acuerdo en que los Think Tanks son actores de la sociedad civil sin fines de lucro que producen y transmiten información y conocimiento para influir en el proceso de políticas públicas y también, en que factores globales como la complejidad derivada de la globalización, el terrorismo o la incertidumbre generada por la pandemia, requieren no solo repensar las políticas públicas para dar respuesta a los nuevos retos y necesidades de nuestras sociedades, sino que al mismo tiempo plantean **desafíos** para los Think Tanks.

Estos desafíos implican mitigar riesgos, acelerar la capacidad de respuesta y anticipar nuevas amenazas (innovación tecnológica, posibilidad de destrucción masiva, exacerbación del fundamentalismo religioso, volatilidad de los mercados financieros, guerra bacteriológica, terrorismo biológico, etc.) y la necesidad de fortalecer la **articulación de acciones** entre nuestras instituciones a través del desarrollo de alianzas y redes.

Es por eso que la interacción y cooperación entre estas organizaciones son ahora una necesidad y la **complementariedad de enfoques** es un elemento fundamental para abordar la creciente complejidad del entorno; y es aquí donde las mismas ciertamente pueden ayudar.

Los Think Tanks se presentan como actores políticos efectivos para abordar las amenazas globales y fomentar intereses comunes. El desafío radica en aprovechar la vasta reserva de conocimiento, información y energía asociativa que existe en las organizaciones de investigación de políticas públicas para apoyar su autosuficiencia económica y social y asegurar el **progreso político**.

Al mismo tiempo, los Think Tanks deben adaptar sus estructuras en diferentes campos (económico, comunicativo, relacional y metodológico) para dar respuesta a los nuevos desafíos y amenazas del mundo global. De manera similar, los gobiernos deben **confiar** en estas instituciones para manejar la complejidad imperante desde una perspectiva a mediano plazo.

Los Think Tanks tienen los recursos y las ideas para abordar estos desafíos y debería existir un gran grado de **acuerdo** entre estas organizaciones sobre cómo crear un futuro mejor. Además, la humanidad necesita una visión global, multifacética y general del futuro con objetivos de largo alcance que nos permitan tomar mejores decisiones para el futuro hoy a pesar de la velocidad de los cambios.

En este contexto de turbulencia, es más necesario que nunca tanto abordar los problemas de la sociedad como hacerlo a **largo plazo**, lejos del cortoplacismo que muchas veces impone la política. En esta tarea, los Think Tanks están llamados a jugar un papel aún más importante que en el pasado en cuanto a aporte de diagnósticos y soluciones, pues desde el rigor y la independencia, estos centros de pensamiento están en una posición óptima para contribuir a la construcción de un futuro mejor.

En cuanto a esta nueva realidad que nos impone la pandemia del COVID-19, los principales Think Tanks a nivel mundial han publicado varios **informes** que abordan los impactos del virus en áreas que consideran clave: La economía mundial, la disputa de hegemonía Estados Unidos y China, el papel de Rusia, el efecto que tendrá en la globalización y el posible fortalecimiento (o no) de los Estados, entre otros.

La pandemia provocada por el COVID-19 que ha afectado y sigue afectando al mundo entero presenta, además de desafíos, grandes oportunidades para posicionar a nuestras instituciones como **centros especializados de pensamiento crítico**. En un momento de desafíos sin precedentes que afectan a temas de salud, sociales, económicos y políticos, es interesante hacer un recorrido por las acciones, iniciativas y proyectos que los Think Tanks han desarrollado en el mundo (y ahora son visibles en línea) para aportar su granito de arena a una respuesta informada y estratégica a la crisis.



SECCIÓN

OPINIÓN

HELENA ESTRADA

Abogada y Master en Mercado de Capitales y Financieros. Escritora. Creó y dirigió el CEDEM (Centro de Desarrollo Económico de la Mujer) del Ministerio de Producción de la Nación.



RENUNCIAS EN LOS ALTOS CARGOS CORPORATIVOS

Hace poco un estudio de McKinsey reveló que, durante la pandemia, las mujeres que ocupan altos cargos directivos **renunciaron** a su trabajo, o dejaron pasar oportunidades de crecimiento laboral en mayor proporción que los varones en esos mismos cargos jerárquicos.

La razón de este alza en las renunciaciones es el grado de presión, y hasta **extenuación** que llegan a padecer las personas en esos puestos de alta responsabilidad, sobre todo en estos tiempos tan especiales de pandemia. En el caso de las mujeres, además se suma que, en general, siguen teniendo una sobrecarga de tareas relacionadas con lo **doméstico**, también aumentada en la actualidad.

Podríamos simplemente lamentarnos por la situación, y hasta pensar en medidas de apoyo a aquellas personas - varones o mujeres - que deben soportar tal nivel de presión laboral, y cómo evitar el **“burnout”**, que significa literalmente “quemarse” por soportar tanta presión.

Pero creo que tenemos una oportunidad de ir más allá con la reflexión y pensar con profundidad, qué tipo de personalidades son premiadas, castigadas o indirectamente expulsadas de los altos cargos jerárquicos en el mundo corporativo. Qué tipo de personas soportan tanta presión, tanto **stress** continuo y en aumento, con una exigencia de dedicación casi excluyente de cualquier otro tipo de interés, actividad, o incluso tiempo de ocio personal.

Una personalidad creativa, libre, amante de su libertad, compasiva, empática, ¿resistiría?; ¿estaría dispuesta a pagar tanto costo personal por el cargo?. ¿Qué tipo de personas aceptarían que su trabajo sea casi excluyente de todo lo que la vida puede ofrecer? Y, quienes evalúan que sí vale la pena pagar ese **costo personal**, ¿tendrán la capacidad de ser los mejores líderes?; ¿de entender con profundidad a sus equipos?; ¿de tener una mirada holística y creativa de la realidad venidera? ¿Tendrán la audacia y la sensibilidad de entrever el futuro que llega?

Por otro lado; ¿qué podríamos intuir acerca de las personas que, estando en cargos de alta jerarquía, renuncian? De aquellos que pueden prever un “burnout”, y deciden prevenirlo. O que ya, entrando en la etapa de estar exhaustos, deciden cortar el ciclo o simplemente evalúan que el costo personal que implica el cargo no vale la pena. Son personas que tienen un buen registro personal, de responsabilidad consigo mismas, y criterio para prevenir o frenar una situación de “burnout” que los daña. Son personas muy **valiosas**.

Creo que ya hay consenso acerca del rol protagónico que tiene la **incertidumbre** hoy y que tendrá en los próximos años también. El carácter y personalidad de nuestros líderes es de suma relevancia, las instituciones per se tienen menos capacidad de respuesta rápida ante los cambios veloces.

El informe de Mckinsey es una **alarma**, una alarma importante. Pueden estar quedando en el camino personas - sobre todo mujeres - de altísima preparación y valor profesional, principalmente durante estos tiempos de incertidumbre. Opino que es un buen momento para mirar en detalle las condiciones en las que se dan las renunciaciones, y realizar lo necesario para retener tanto **talento**.



SECCIÓN

AGENDA AGRO



RICARDO BURYAILE

Diputado Nacional por Formosa.
Ministro de Agroindustria de la Nación
(2015-2017)



LEONARDO SARQUÍS

Ministro de Agroindustria de la
Provincia de Buenos Aires (2015-2019)
Director General de CONFlagro

MALDITA FALTA DE MEMORIA

La Argentina tiene la extraña costumbre de **repetir errores** del pasado y de abrir debates sobre recetas que han fracasado una y otra vez en nuestra historia económica, bajo un tinte épico cual Don Quijote peleando contra los molinos de viento.

Las recientes marchas y contra marchas del gobierno respecto al cierre de las exportaciones de maíz nos **retrotrajeron 15 años**, cuando la demanda internacional de alimentos crecía exponencialmente año a año, de la mano de China y su creciente auge económico.

Se empezaba a hablar por entonces del “desacople de los precios internacionales de los precios del mercado interno, para cuidar la mesa de los argentinos”, se probaron miles de recetas: suba de derechos de exportación, cupos para exportar carnes, trigo, leche en polvo y maíz. Todos y cada uno de esos experimentos **fracasaron** rotundamente, produciendo como resultado: la caída de 12 millones de vacunos del stock; la peor área de siembra de trigo de los últimos 100 años; la caída en el área de siembra de maíz con el consecuente aumento del monocultivo de soja y la peor crisis lechera, con precios de U\$S 5.000 la tonelada (actualmente U\$S 3.300).

El Presidente Alberto Fernández, tanto en la campaña como al asumir su gobierno, repetía incesantemente que había aprendido de los errores del pasado y que venía a trabajar para generar las divisas necesarias para afrontar los compromisos internacionales. Sin embargo, a poco más de un año de gestión, tanto él como miembros de su gabinete se ven tentados de tomar las **mismas decisiones que nos borraron del mapa** de los mercados internacionales generando zozobra e incertidumbre en nuestros clientes del mundo entero.

La frutilla del postre resultaron ser los dichos de una diputada del oficialismo que se refirió a la **“maldición de exportar alimentos”** (sic), evidenciando un absoluto desconocimiento del tema. Ante dichas afirmaciones, cabría preguntarse qué sucedería con la pobreza en nuestro país si éste no fuese productor de alimentos y debiera importarlos para la mesa de los argentinos; ¿propondría pagarlos al precio que quiera fijar el gobierno?; ¿qué sucedería con la balanza comercial si no tuviésemos ésta “maldición”?; ¿cómo se generarían los Dólares necesarios para el comercio internacional?; ¿cuál sería el índice de pobreza en nuestro país? Muchas preguntas sin respuestas para una afirmación falaz y populista.

Resulta poco menos que **inaudito** que un gobierno maldiga la suba de precios internacionales de sus productos, los cuales generan más del 65% de sus exportaciones. Solo por la “maldita” suba, al gobierno le ingresarán al BCRA más de U\$S 4000 millones respecto a Diciembre de 2.019.

Vale la pena analizar la engañosa afirmación referida al “desacople de precios internos de los internacionales”. **Los productores argentinos perciben precios absolutamente desacoplados**, producto de las Retenciones a las Exportaciones y del tipo de cambio oficial. Mientras en países vecinos la tonelada de soja se paga más de \$69.000, en la Argentina alcanza casi \$30.000; lo mismo sucede con el maíz (\$35.000 vs \$18.000) y el trigo (\$38.000 vs \$19.500) ¿Es serio seguir afirmando que en la Argentina no hay precios desacoplados?

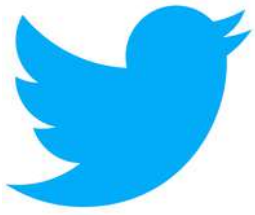
Un párrafo aparte amerita la reciclada propuesta de constituir fideicomisos para compensar precios internos de los externos. Es la misma iniciativa que llevó adelante el Secretario de Comercio, Guillermo Moreno, que consistía en gravar con un 1,2 % las exportaciones de aceite de soja, adicionales al 32% de los derechos de exportación, para compensar a los de girasol. En pocas palabras, esos nuevos fideicomisos significarán un **aumento encubierto** de derechos de exportación, que se detraerán de los precios que recibe el primer eslabón de la cadena comercial, el productor.

Quizás sea el momento de reflexionar con proyección de futuro, asumiendo que, para llevar adelante una política productiva sustentable, ésta se debe basar en 3 pilares básicos, a saber: Social, Ambiental y Productivo - lo que llamamos **Triple Impacto** o Economía Circular - sin cuyo equilibrio ninguna política podrá mejorar la condición de vida de millones de argentinos.

No esperemos resultados distintos ni positivos haciendo lo mismo. De los errores se debería **aprender**, y hubo varios (“errores visibles”) importantes en estos últimos tiempos.

Ojalá se aprenda de la experiencia. Sino, seguiremos perdiendo tiempo, progreso y prosperidad para todos los argentinos.





SECCIÓN

ME LO CONTÓ UN PAJARITO

LA SEMANA EN 280 CARACTERES



María Elena Polak

Periodista
@mepolak
13/1/21

"Sindicalistas de la educación se abrazan al "semáforo epidemiológico" para justificar que no quieren volver a clases. ¿Por qué los sindicalistas de los casinos no se abrazan al mismo semáforo? En la Argentina se prefiere la timba a la educación. Vergüenza total."

"Gran noticia que haya entrado en vigor el Acuerdo sobre la relación comercial futura entre Chile y el Reino Unido. Esto garantizará que el comercio libre de aranceles entre nuestros países continúe creciendo. Chile fue 1er país en firmar acuerdo comercial post-Brexit en ene-2019."



Embajada Británica en Chile

@UKinChile
13/1/21



Amalia Granata

Diputada de la
Provincia de Santa Fe
@AmelieGranata
9/1/21

"En el 2021 me comprometo a seguir votando EN CONTRA de cualquier tipo de aumento del déficit fiscal y la creación de nuevos impuestos, estoy convencida que la única manera de generar Crecimiento Económico, Equidad y Trabajo es eliminando impuestos, burocracia y gasto público."

REALIDAD

PUBLICACIÓN SEMANAL DE LA FUNDACIÓN
NUEVAS GENERACIONES, EN COOPERACIÓN
INTERNACIONAL CON FUNDACIÓN HANS SEIDEL

Revista semanal REALIDAD

Director:

Julián Obiglio

Coordinación general:

Clara Grunbaum y Macarena Cardozo

Edición y diseño:

Equipo de la Fundación Nuevas
Generaciones

Consejo editorial:

Diego Guelar, Mariano Caucino, Pablo
Guido, Patricio Giusto, Diego Naveira,
María Anne Quiroga, Mariano Gerván,
Julio Sahad, Matías de Urraza.

Más información:

www.nuevasgeneraciones.com.ar
contacto@nuevasgeneraciones.com.ar

*Las opiniones expresadas son de responsabilidad exclusiva de sus
autores y no necesariamente reflejan el criterio de la Fundación
Hanns Seidel o de la Fundación Nuevas Generaciones.*

*Publicación de distribución gratuita, sin fines de lucro.
Prohibida su comercialización.*

*Su contenido puede ser replicado total o parcialmente
citando la fuente.*



Fundación
**Nuevas
Generaciones**